

RUTA 10

ASCENSIÓN A PEÑA TREVINCA

DISTANCIA TOTAL: 24,5 kilómetros.

DURACIÓN TOTAL: 8 horas y 15 minutos.

TIPO DE MARCHA: Circular.

TIEMPOS DE MARCHA: Inicio - Collado de la Ventosa: 30 minutos. Collado de la Ventosa - Embalse de Vega de Conde: 1 hora. Embalse de Vega de Conde - Peña Trevinca: 2 horas y 30 minutos. Peña Trevinca - Lagunas de Piatorta: 1 hora y 15 minutos. Lagunas de Piatorta - Embalse de Vega de Conde: 1 hora y 15 minutos. Embalse de Vega de Conde - Páking: 1 hora y 45 minutos.

DESNIVEL: 620 metros.

DIFICULTAD: Muy alta. Esta clásica ascensión requiere una buena preparación física.

TIPO DE CAMINO: Sendas ganaderas y campo a través.

AGUA POTABLE: Existen numerosos manantiales a lo largo del camino. Precaución con los abrevaderos donde bebe el ganado.

ÉPOCA RECOMENDADA: Primavera, verano y otoño. En época invernal, habrá que añadir una probada experiencia montañera así como el material necesario (cuerda, crampones y piolet).

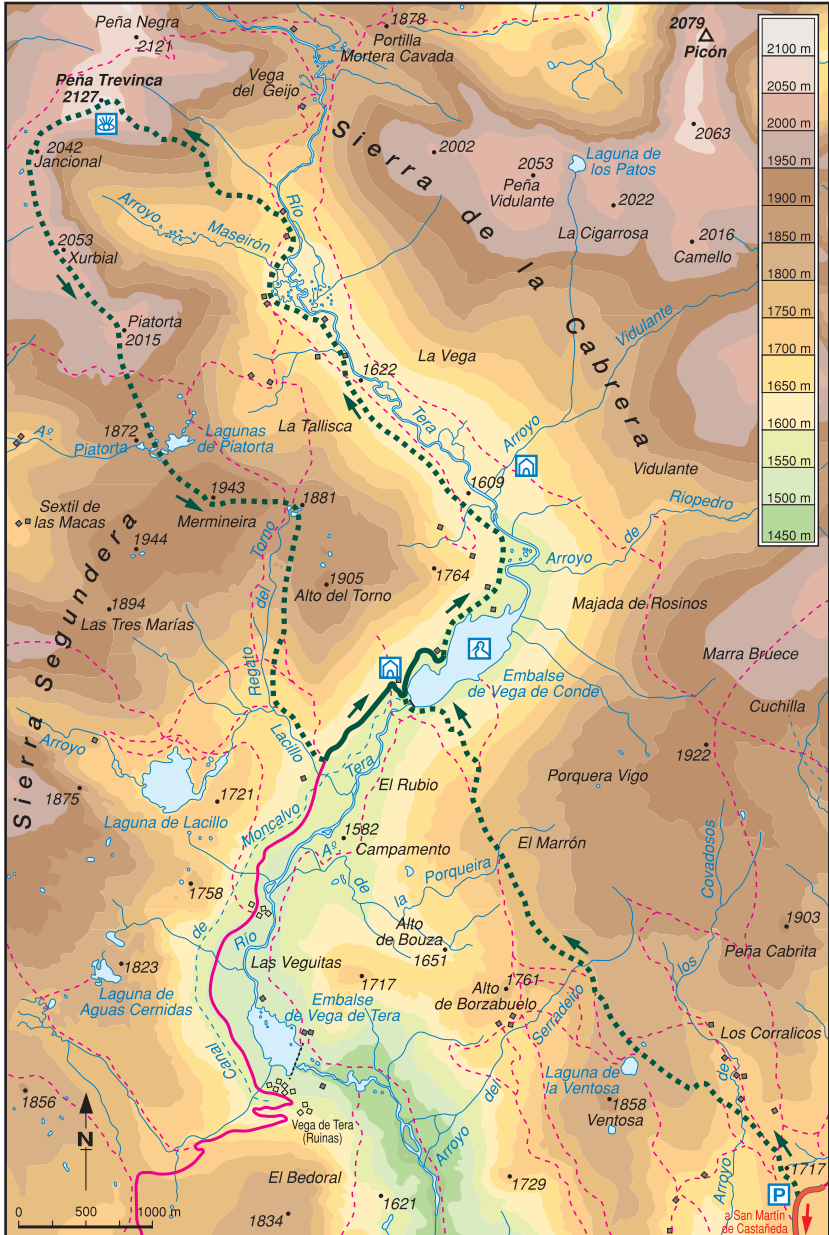
SUGERENCIAS: Dada la duración de la excursión, se debe calcular bien las horas de sol. Precaución con los cambios imprevistos de tiempo. Si queremos alargar nuestra estancia por la zona, un buen punto para instalarnos es el cuidado refugio que existe en las antiguas instalaciones del embalse de Vega de Conde.

CARTOGRAFÍA: Hoja 229-III escala 1:25.000 del Instituto Geográfico Nacional.

Los 2127 metros de Peña Trevinca no sólo se constituyen como la máxima altura de Sierra Segundera, sino que lo son asimismo de toda la provincia zamorana y comunidad gallega, pues su cima y cordal marcan el límite territorial entre esta provincia castellana y la con-

tigua Ourense. Ello y la mágica belleza de su entorno le convierte en cumbre emblemática, haciendo de su coronación el principal objetivo de todo montañero que se adentre en estas altas tierras sanabresas.

La ascensión por nuestra vertiente puede realizarse desde distintos puntos



LAS MEJORES EXCURSIONES POR... SANABRIA

de partida, ya sea desde la escondida localidad de Porto, remontando para ello el curso del río Bibei, o tomando como base la Laguna de los Peces, accediendo entonces a través del valle del río Tera. Esta última posibilidad será la que elijamos nosotros, no sólo por su menor desnivel y duración, sino seguramente por su mayor clasicismo y espectacularidad. Por tanto, situados ya en esta bella laguna (1695 m), o para ser más exactos en la amplia explanada que la precede y a la que habremos accedido por carretera asfaltada, daremos comienzo a nuestro recorrido encaminándonos con orientación noroeste hacia el

Collado de la Ventosa (1830 m), alcanzando la laguna que se asienta en su seno en aproximadamente media hora. Antes de superar el duro repecho que nos separa de éste, visible desde el parking, habremos de salvar un pequeño arroyo y una acequia de riego. Desde el collado, manteniendo la misma orientación, descendemos a media ladera en dirección al bien visible valle del Tera, siempre a través de trocha bien marcada en el terreno. Tras dejar a nuestra izquierda el Alto de Borzabuelo (1761 m), pronto divisaremos el embalse de Vega de Conde (1590 m), hacia el cual nos dirigiremos en suave descenso. Su dique



➤ Ladera por la que iniciaremos la ascensión ➤



☛ *Un último resalte rocoso nos separa de la cumbre* ☚

de contención nos servirá para salvar las aguas del Tera, y alcanzar el cuidado refugio de montaña de la Agrupación Montañera Zamorana.

Todavía frescos, tras casi hora y media de marcha, emprenderemos ahora el camino por la pista forestal que, paralela al pantano, remonta el río. Sin embargo, esta vía pronto verá su fin, convirtiéndose en pequeño sendero que se abre paso entre los sempiternos prados del valle. Éste, siempre con la vista de Peña Trevinca al fondo, presenta evidentes muestras de su origen glaciar. Su actual configuración de amplio fondo sólo es entendida

cuando imaginamos la poderosísima acción erosiva de los hielos que se asentaron en épocas pasadas, pues, no en vano, por aquí descendía la gigantesca lengua glaciar que, desde la cabecera del valle, se encaminaba hasta el Lago de Sanabria en un trayecto de más de 20 kilómetros. Hoy en día, tras casi 10.000 años transcurridos, nos conformaremos únicamente con disfrutar de sus espectaculares consecuencias.

La comodidad de nuestro avance se verá finalmente interrumpida cuando, nada más superar las aguas del arroyo Maseirón debamos abordar la

ascensión a la piramidal figura de Peña Trevinca. Ésta se realizará directamente a través de la loma que conduce hasta su codiciado pico, para lo cual deberemos trazar numerosos zigzags que nos ayuden a salvar cómodamente el importante desnivel –más de 450 metros–. Su emblemática coronación, tras casi cuatro horas de camino, marcará, sin duda, los más emocionantes momentos de nuestros recorridos por estas sierras. El paisaje que domina bien contribuye a ello. Éste abarca desde la lejana Magaratería leonesa hasta los montes de Balduenza y Teleno, ambos en el Bierzo bajo. Más cercanos, la orensana Sierra del Exe, los valles del río Xares y Tera y sus dominadoras cumbres acrecientan aún más la grandiosidad y simbolismo. Quizás llevados por éste último, montañeros zamoranos decidieran alzar en 1957 una magna cruz de siete metros; seguramente la fuerza de la naturaleza determinó que hoy yazca sobre la cima.

Cautivados por esta mágica aureola no debemos olvidar nuestro regreso, bien retrocediendo sobre nuestros pasos, bien, si las fuerzas nos acompañan y pretendemos seguir disfrutando de bellas panorámicas, a través del cordal que se dirige hacia otra insigne cima, el Moncalvo (2044 m). Así, deberemos transitar por las cumbres de Jan-

cional (2042 m), Xurbial (2053 m), Piatorta (2015 m) y Mermiñeira (1943 m), no sin antes haber contemplado las Lagunas de Piatorta –también se las conoce como Piornales–, cabecera del arroyo del mismo nombre, a su vez tributario del Bibeí. Tras alcanzar la cima del Mermiñeira, abandonaremos el cordal principal, encaminándonos entonces hacia el Alto del Torno (1905 m), del que nos separa un somero colladito (1881 m) que alberga en su seno un reducido número de lagunillas, con el estío desecadas. Desde aquí mismo podemos iniciar el descenso siguiendo para ello el regato del Torno, incorporándonos más adelante al arroyo de Lacillo, desagüe natural de la laguna del mismo nombre, para más tarde acceder a la pista que concluye en el embalse de Vega de Conde. También se puede efectuar el descenso desde la misma cumbre del Torno, mucho más rápido, aunque para ello debemos salvar un importante desnivel.

Una vez en el embalse, por camino conocido, daremos los últimos pasos en dirección a la Laguna de los Peces. Con más de ocho horas de marcha, cansados pero orgullosos, culminaremos por fin una andadura que en ningún otro momento estará tan cerca del cielo sanabrés, un azul velo que casi se puede tocar desde esta Peña Trevinca.